

- Bruja** Celebramos una misa negra. ¿Quieres venir?
- Clodoveo** ¡Cá! Este cura no va a misa más que los domingos. Los seres embrujados no rezan conmigo. Yo lo que quiero es acostarme.
- Bruja** ¿Acostarte? Pues (*Indicándole una estera que hay en un rincón.*) ahí tienes mi lecho.
- Clodoveo** ¿Dónde?
- Bruja** Esa estera es mi lecho.
- Clodoveo** ¡Jesús, qué lecho!
- Bruja** ¿No te gusta? Pues tú dormirás muchas noches en el campo.
- Clodoveo** ¡Ah, pero eso es otra cosa!
- Bruja** ¿Se duerme bien sobre las margaritas?...
- Clodoveo** Y sobre las Sebastianas.
- Bruja** ¡Voluptuosos! Si quieres dormir sobre algo blando duerme sobre mi corazón.
- Clodoveo** Te iban a dar colapsos.
- Bruja** Mira, pues que mi amo no ha de venir esta noche, acuéstate ahí dentro, en su lecho.
- Clodoveo** ¿De qué es?
- Bruja** De plumas de calígrafo.
- Clodoveo** No conozco ese pájaro, pero allá voy.
- Bruja** Pues hasta luego, galán. (*Coge de nuevo la escoba.*)
- Clodoveo** ¿Vas a barrer a estas horas?
- Bruja** Es mi vehículo atmosférico
- Clodoveo** ¡Ah, ya! Monoplaneas.
- Bruja** (*Haciendo mutis por la chimenea.*) Volveré a cantar el gallo.
- Clodoveo** Bueno, pero no me despiertes aunque cante el mochuelo.
- Bruja** Bien. Adiós. (*Mutis.*)
- Clodoveo** (*Asomando la cabeza a la chimenea.*) Hasta la vista. (*Volviendo.*) Hasta la vista se me está nublando del cansancio que tengo. ¡Ea! (*Dirigiéndose a la derecha, recogiendo el laúd.*) ¡A dormir, Clodoveo!... ¡A dormir solo!... ¡Solo!... ¿Cuándo, ¡ay!, dormiré entre tus brazos, princesa de mis sueños?... (*Declamando.*)
- ¿Cuándo seré tu marido,
cuándo los dos en el nido,
sobre cálidas pajitas,
paloma de mi ilusión,
tendrás entre tus patitas
la cabeza del pichón!
- (*Se persigna y hace mutis.*)